

EL DOBLAJE AL ESPAÑOL: UN PROBLEMA PARA LAS COMPAÑÍAS CINEMATOGRAFICAS

Eje temático: Investigación de Medios, Mercados y Audiencias

Título de la ponencia: **“El Doblaje al español: un problema para las compañías cinematográficas”**

Expositora: **Lic. Loc. Soledad Vigil**

Correo: soledadvigil@hotmail.com

Cargo y Universidad de procedencia: Auxiliar Docente de la Cátedra de Doblaje y Sonorización, carrera de Locutor Nacional; Docente Adjunta (I) de las Cátedras de Puesta en Escena y Vestuario y Ambientación de la Carrera de Productor y Director para Radio y Televisión. Departamento de Comunicaciones Sociales, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad Católica de Salta, UCASAL.

Resumen: Hace varios años que la industria del Cine, acompañada de la del Doblaje, ofrece al público la posibilidad de apreciar una película en diferentes idiomas, e incluso pueden encontrarse varias versiones de doblaje dentro de la misma lengua.

Es novedoso también ver que historias que en su versión original tuvieron poca repercusión, se transformaron en un éxito y un clásico en sus versiones dobladas debido a que el trabajo de las personas que intervenían en este proceso ha sido elegido por el público como el acertado.

Pude comprobar la predilección de diferentes públicos a la hora de elegir una determinada versión doblada de una película para ir a ver al cine y surgió en mí el siguiente cuestionamiento: ¿cómo era posible que una escena de una misma película doblada al castellano llevara al público a emocionarse hasta las lágrimas con una versión, y con la otra versión esa escena pasara casi inadvertida?

Considero que hay factores específicamente en el proceso del doblaje que intervienen en la elección de la audiencia por determinada versión, y que tienen que ver con la mirada del director de actores de doblaje, con la elección de las voces de los actores de doblaje y con la interpretación que los mismos hacen de los personajes.

EL DOBLAJE AL ESPAÑOL: UN PROBLEMA PARA LAS COMPAÑÍAS CINEMATOGRAFICAS

Introducción

Hace varios años que la industria del Cine, acompañada de la del Doblaje, ofrece al público la posibilidad de apreciar una película en diferentes idiomas, e incluso pueden encontrarse varias versiones de doblaje dentro de la misma lengua.

En películas de dibujos animados se observa habitualmente la participación de actrices y actores de renombre quienes ponen sus voces a los personajes de los filmes, y que más allá del trabajo desarrollado por ellos y sin discutir si esa elección de voces es o no la acertada, resulta ser un elemento interesante de taquilla llegando de esta manera a diferentes públicos a los que no estaba previsto llegar en el planteo inicial. Lo mismo ocurre con el doblaje de las mismas.

Es novedoso también ver que historias que en su versión original tuvieron poca repercusión, se transformaron en un éxito y un clásico en sus versiones dobladas debido a que el trabajo de las personas que intervenían en este proceso ha sido elegido por el público como el acertado.

Pude comprobar la predilección de diferentes públicos a la hora de elegir una determinada versión doblada de una película para ir a ver al cine y surgió en mí el siguiente cuestionamiento: ¿cómo era posible que una escena de una misma película doblada al castellano llevara al público a emocionarse hasta las lágrimas con una versión, y con la otra versión esa escena pasara casi inadvertida?

Considero que hay factores específicamente en el proceso del doblaje que intervienen en la elección de la audiencia por determinada versión, y que tienen que ver con la mirada del director de actores de doblaje, con la elección de las voces de los actores de doblaje y con la interpretación que los mismos hacen de los personajes.

1. El doblaje

Se llama doblaje al sistema de sustitución de los diálogos de una cinta, por otros en un idioma diferente al de origen, armónicamente sincronizados con los movimientos labiales de los intérpretes.

“Doblar” es ponerle voz a un personaje determinado en una película, comercial o programa televisivo y darle vida utilizando una correcta sincronía de labios de modo que las palabras dichas por el actor de doblaje, se emitan simultáneamente con los movimientos de la boca del actor del film; sin restarle importancia a matizar en la locución, es decir, dotar a las palabras de una carga subjetiva para que adquieran una solvencia particular. Traducir doblaje no es como traducir un libro: tiene su particularidad, su trabajo y su gracia porque hay que adaptarlo al movimiento de los labios (lipsing). Se dice que un doblaje bien hecho es aquel que no se nota o que pasa inadvertido. Eso sucede si al doblar se tienen en cuenta que el timbre de la voz del actor de doblaje sea muy similar al del actor original o que quede bien con su imagen en la pantalla; que la sincronía de labios sea prolija y correcta; y que la interpretación actoral sea la adecuada. Si el trabajo es cuidadoso el resultado será que el público creerá que realmente el personaje en pantalla es el que está hablando.

Un buen doblaje se caracteriza por tener una actuación impecable hasta el punto que el espectador no se fija en el “lipsing”.

El actor de voz Jorge Roig (1) sostiene al respecto que hay ejemplos de doblajes, como el clásico dibujo animado “Don Gato” en donde, si se observa en detalle, se

aprecia que la sincronía no es perfecta, e incluso el actor de doblaje agrega chistes o ciertas frases cuando el personaje ni siquiera abre la boca; pero como es tan brillante su interpretación, es decir, la forma en como lo dice, la audiencia de habla hispana lo ha aceptado y lo compra hasta el día de hoy. Confirma el actor, que un gran secreto para hacerlo es ver al personaje o al actor del film a los ojos, para descubrir la intensidad que debe poner el actor de voz a sus palabras.

1.1. El proceso de doblaje

El proceso de doblaje consta de varias etapas:

* La primera es la **traducción** del texto a ser doblado con todas las indicaciones para el actor de voz. Las acotaciones en el libreto en español deben detallar por ejemplo: triste, alegre, tose, “snif”, o todo dato que sea de utilidad para la interpretación del personaje.

* La segunda es la **adaptación**, donde las palabras se adaptan para que puedan ser entendidas en todos los países de Latinoamérica y sean acordes al movimiento de la boca.

* La tercera es la **producción**, donde técnicos en sonido trabajan con un ingeniero de audio.

* La cuarta es la **post producción** donde se le agregan los sonidos de ambiente, efectos y música.

Las películas o series se estrenan hoy en tiempos muy parecidos en su país de origen que en el resto del mundo, así que se exige que el doblaje sea realizado con mucha prisa. Son los mismos actores quienes afirman que en tiempos reales las empresas les dan sólo tres días para que tengan listo el material a doblar.

1-Roig, Jorge, “La voz detrás del personaje”, documental, testimonio, México, (2007).

2. Origen del doblaje al español

El sonido en el cine, es un invento relativamente nuevo ya que se creó hace unos ochenta años. De hecho, se habla de un género que nació en 1927 cuando se proyectó la primera película sonora “El cantante de Jazz”.

Como la tecnología de la época no permitía la captura directa del sonido de las voces de los actores en el set, una vez terminada la filmación, los actores debían sentarse frente a una pantalla que proyectaba la película, y grabar su propia voz, tratando de hacer coincidir lo que decían con el movimiento de los labios de las imágenes para que fueran lo más atinados posibles.

Por aquel entonces también se empezaron a rodar lo que se llamaron “películas múltiples” caracterizadas por ser superproducciones de grandes decorados, con realizaciones de escenas espectaculares y costos extremadamente elevados que se realizaban en diferentes versiones.

En esa época era muy difícil encontrar actores que hablaran varios idiomas. Los que había eran muy pocos y, concientes de la situación, querían cobrar honorarios demasiado altos.

Por eso muchas empresas recurrieron a aquellos actores que estaban dispuestos a aprenderse los guiones de memoria, sin entender el diálogo, y que, en consecuencia, interpretaban sus líneas con un raro acento. Pero debido a la poca naturalidad de sus actuaciones, estas producciones tuvieron aceptación sólo en cintas cómicas.

Otros productores, viendo que igual sacaban partida económica, optaron por contratar un elenco de personas para cada versión a realizar. De esta manera, las características particulares de los personajes cambiaban radicalmente de una versión a la otra, y la película en inglés tenía pocas similitudes con su versión en castellano o en francés, es decir, la idea original planteada por el director se veía modificada y se alteraba, en consecuencia parte del mensaje del film.

Las empresas productoras se plantearon entonces la manera de hacer comprensible el mensaje para atraer nuevos mercados de diferentes hablas; y de este modo surgió la idea de subtítular y doblar las películas.

Para los fanáticos del cine que ya existían en esa época, se podían consumir las cintas en su idioma original con subtítulos. Pero en ese entonces el público no estaba acostumbrado a este sistema de lectura rápida y de abundante diálogo por lo que esta forma de transmisión del mensaje no tuvo demasiada aceptación.

Ya en la década de 1930, viendo el alcance y la influencia que el medio audiovisual tenía sobre las audiencias, comienza a pensarse en grabar sobre las imágenes las voces de los actores, como se venía haciendo, pero esta vez en diferentes idiomas.

Este sistema de sustitución de los diálogos originales de los actores por otros en distintos idiomas en donde se debía tener en cuenta una correcta sincronía con los movimientos labiales de los intérpretes, resultó ser la alternativa inteligente de la industria cinematográfica para ampliar los mercados de audiencia, método que tuvo opositores y adeptos.

En televisión de habla hispana, los primeros doblajes se hicieron posiblemente en Puerto Rico y en Cuba. Ejemplos de ello fueron las series “Bonanza” y “Yo amo a Lucy”, que quedarán en la memoria de muchos de los que hoy tienen entre cuarenta y setenta años, ya que su niñez o adolescencia fue acompañada por los personajes de las mismas, que dicho sea de paso, tenían un hablar tan particular con un acento molesto, y diálogos que a veces resultaban incomprensibles. Era evidente que el mensaje que se transmitía en su versión doblada se diferenciaba del de su versión original, y todo debido al doblaje.

3. El doblaje como herramienta de control

El doblaje se convirtió en los años 20' en un arma sumamente importante para llevar a cabo acciones con fines sociales, culturales, religiosos y políticos.

La **censura**, principal herramienta para regular el pensamiento de las masas jugó un destacado papel en el cine ya que no sólo limitó la exhibición de películas con temas tabú con el fin de adoctrinar a las masas, sino que fue una excelente herramienta política y de control social.

Países nacionalistas, como España e Italia, basándose en que la lengua es un instrumento de identificación nacional, modificaron con alevosía los diálogos de las películas.

La “Ley de defensa del Idioma” dictada por Mussolini en Italia sostenía que se reforzaba el nacionalismo a través de la identidad lingüística; pero en realidad era una manera de quitar o suavizar dentro del mensaje a difundir, palabras o expresiones que trajeran implícitas ideas opuestas al régimen de ese país.

3.1. Alteraciones en España

La normativa promulgada por Franco en España en 1941, que se basó en la ley italiana, prohibía la proyección cinematográfica en otro idioma que no fuera el español y advertía que el doblaje debía realizarse en estudios españoles autorizados y por personal del mismo país.

Muchos historiadores aplaudieron con entusiasmo la obligatoriedad del doblaje al español ya que destacaban que tenía como objetivo conservar la pureza del idioma castellano en todos los ámbitos del imperio hispano.

Otros sostuvieron que era una desventaja para las producciones locales, ya que el idioma genuino de España debía competir con la artificialidad de la obra extranjera hablada en lengua española perdiendo aquella una merecida ventaja de representatividad de lo propio.

Los idearios de este sistema de censura, sostenían que los espectáculos públicos ejercían una enorme influencia en la vida y costumbres de los pueblos; y siendo el cine uno de los mayores medios de divulgación e influencia, el Estado español tenía la labor de vigilar o regenerar las costumbres para que los españoles se desarrollaran dentro de las normas patrióticas, de cultura y de moralidad correctas.

La obligatoriedad del doblaje en España desapareció en 1946, no obstante gran parte del público ya se había acostumbrado a esta anomalía artística que establecía que la pronunciación de las palabras extranjeras se hiciera tal como se escribían las mismas. Y si bien la censura podía realizarse en películas proyectadas con su audio original, los cortes eran drásticos, mientras que en las dobladas parecían ser más sutiles.

El doblaje obligatorio no sólo significó para muchos el regalo del idioma en España a las películas extranjeras, o el destrozo artístico que significa suprimir las voces originales de los intérpretes, sino un medio perverso para ampliar las largas garras de la censura que alteraba las películas modificando los diálogos o escribiéndolos de nuevo.

España tuvo que esperar a los años 70' para comenzar a ver de nuevo películas subtituladas. Primero se hizo tímidamente en las llamadas “salas de ensayo”, que estaban especialmente controladas por las autoridades.

Hoy, a pesar de que no existe censura, los españoles prefieren, tal vez por costumbre, ver las películas dobladas en España y no subtituladas.

3.2. Alteraciones en Argentina

Argentina no estuvo ajena a la censura o a las alteraciones en el doblaje de los mensajes audiovisuales.

Con la llegada del cine sonoro surgió entre el público rioplatense la exigencia de escuchar su propio acento.

Así comenzó a hacerse cine en el país, imitando el modelo de Hollywood y el europeo pero con temas y particularidades propias de los argentinos, como fue el caso del tango, género musical criollo que hacía furor por el mundo.

En 1943 bajo la presidencia del General Juan Domingo Perón el cine se vio favorecido cuantitativa aunque no cualitativamente debido a la fuerte censura establecida.

Por aquel entonces eran habituales las prohibiciones y excepcionalmente se veían películas autorizadas en su totalidad.

La mayoría de los historiadores suelen insistir en que las cintas eran alteradas por tener escenas de sexo o por promover ideas políticas contrarias a los regímenes del momento.

Luego de pasar por distintos procesos de democracias y dictaduras, la censura cinematográfica en Argentina se disolvió en 1984.

Por el mismo motivo que otros países con industrias de doblaje tratan de llegar a su público, el doblaje en Argentina altera el léxico de origen en la traducción para incorporar términos propiamente localistas y así lograr identificación con los espectadores.

Es evidente que la integración de un mercado cultural hispano trae muchos beneficios en todos los órdenes; sin embargo persiste el problema del acento y el dialecto, porque la lengua es una entidad viva que cambia día a día por la acción de los hablantes, quienes intercambian, incorporan o rechazan palabras.

Es imposible imaginar un doblaje que respete el vocabulario y la entonación de la traducción original sin que se tenga en cuenta el modo propio de quienes lo interpretan.

La tarea que realizan los actores de doblaje es algo completamente subjetivo y las alteraciones son producto de la misma naturaleza del trabajo.

Es así como los que hoy dirigen el doblaje en Argentina dicen enorgullecerse, tal vez por convicción o tal vez por resignación a no poder hacer un trabajo fiel al original, al utilizar en sus cintas un manejo del idioma muy localista como “esperáme un cachito, che” y apuestan a mostrar al mundo que, pese a nuestras particularidades, aquí también se puede hacer buen doblaje.

3.3. La multiplicación de la industria del doblaje

En los años 60', 70' y principios de los 80' del siglo XX, el doblaje mexicano era el más importante del mundo hispano parlante, el acento neutral que allí se hablaba facilitaba su comprensión en todos los países de habla hispana y se mantuvo en la vanguardia de la industria, tanto en tecnología como en talento durante dos décadas.

A comienzos de los 90' el doblaje se adocenó debido a la llegada de las series **Animé**, caricaturas japonesas con rasgos occidentales que llevaban un alto grado de acción y aventura, un ejemplo claro fue la serie “Dragon Ball”.

Las series japonesas llegaban en montón, tenían un éxito increíble en el público infantil y los actores de doblaje tenían mucho trabajo.

En un primer momento se pensó que el animé se haría solamente en México, lugar donde se venía haciendo doblaje por años y donde se hacía el mejor doblaje del

mundo, pero se convirtió en un enemigo insospechado para las empresas de sustitución de voz mexicanas ya que muchos estudios de Sudamérica, particularmente de Venezuela, Argentina y Chile, comenzaron a proliferar atrayendo, por sus bajos costos de realización, la atención de estudios de Estados Unidos.

Para los primeros actores que se iniciaron en el mundo del doblaje mexicano, este crecimiento de la industria en Latinoamérica trajo como consecuencia películas dobladas en cantidad pero no con calidad. Gerardo Vázquez (2) dice al respecto que muchos países se dieron cuenta que la clave radicaba en el acento, entonces sus actores decidieron sacarse la tonada propia del lugar, y aunque realizan producciones de baja calidad, esto les ha funcionado.

Hoy en día, no sólo se sigue usando esta técnica para doblar las películas a otro idioma, también se la usa porque el audio original, el que se grabó en el set de filmación, está dañado o no sirve, y en este caso generalmente es el mismo actor quien vuelve a leer sus líneas.

Otras veces sucede que una vez concluida la película el director descubre que la voz del actor no suena bien en la pantalla, o no se le entiende, o en el caso de los musicales, no canta bien.

En la actualidad son tantos los países que han adoptado al doblaje como industria que México dejó de ser para el mundo la única opción en donde se doblan películas y entró en una libre competencia que muchas veces es desleal, donde también algunos ponen en duda si es allí donde se sigue haciendo el mejor doblaje al español.

3.4. Los doblantes

Locutores comerciales, actores de voz, “doblajeros” y “star talents”

Hablar en neutro da la posibilidad de comunicar en el mundo de habla hispana sin identificar el origen del hablante.

Ser actor de doblaje y de juegos multimedia no es sencillo. Requiere un alto conocimiento interpretativo, una voz adecuada (no confundir con bonita), una excelente dicción, una perfecta lectura en voz alta, una buena memoria, un profundo conocimiento de las diferentes técnicas de sincronía y mucha práctica en estudios profesionales. La función de un actor de doblaje es reinventar la voz del actor original sin limitarse a reproducir lo que el personaje dice, es decir, darle una nueva identidad cuando este habla en el doblaje para así obtener igual, y si es posible, un mejor contenido del mensaje. Con el manejo de su voz, con sus matices y con su personalidad, el doblante hace que sus palabras tengan vida, cobren su fuerza y vigor y se conviertan en el eco de las sensaciones y emociones, porque cuando esas palabras difundidas sean recogidas por el oyente harán vibrar sus sentimientos y su entendimiento.

2-Vázquez, Gerardo, “*La voz detrás del personaje*”, documental, testimonio, México, (2007).

Los locutores comerciales, los actores de doblaje, los “doblajeros”, las “star talents” y hasta los que hacen dobles de voz, se confunden en la misma actividad.

En Argentina cada vez son más las personas que se dedican a estudiar doblaje, y la mayoría de las escuelas de locución brindan ese servicio, aunque existen también escuelas de perfeccionamiento del doblaje, para aquellos que deciden profesionalizar esta actividad. En la UCASAL los alumnos de la carrera de Locutor Nacional toman clases en la cátedra de Doblaje en el tercer año, porque se considera que es en el último año donde los estudiantes han adquirido la destreza vocal necesaria y el histrionismo efectista indicado para la interpretación de los textos a doblar.

Los doblantes, son verdaderos **actores de voz** que constituyen un gremio que da ilusión y diversión, pero que pocas veces da la cara. Saben que lo que importa es el mensaje. Ellos son parte de un género único en el mundo del entretenimiento. Son los encargados de dar a los personajes del cine y la televisión la capacidad de hablar.

Los actores de voz más reconocidos en la historia del doblaje fueron y son, en la actualidad, mexicanos. Esto se debe, en parte, a que fue en México donde el doblaje se afirmó como una profesión.

Según Gerardo Vázquez (3), actor y director mexicano de doblaje, existe otro factor que distingue a los actores de voz mexicanos del resto y los hace únicos: la idiosincrasia mexicana y la picardía en el modo de hablar. Ejemplos como “Los picapiedras” o “Los Simpson” en series animadas; y “Shrek” o “Cars” en películas, demuestran que las versiones dobladas allí son las más atractivas. Este es un dato estadístico que comprueba que los mercados latinoamericanos buscan y consumen películas dobladas en este país aceptando con agrado un léxico, a veces, bastante localista.

Vázquez confirma la existencia de países con determinados gustos o cualidades innatas. En Argentina, por ejemplo, el pueblo es futbolero; y los mexicanos, a su modo de ver, nacen con una habilidad que es el histrionismo en la voz. Eso se observa en la capacidad de los actores de voz y en la calidad de sus doblajes.

Pero así como hay actores y locutores que trabajan profesionalmente en el arte de la interpretación de la voz de los personajes, también existen lo que los expertos en doblaje llaman “**doblajeros**”, personas que, sin mucha experiencia ni conocimientos sobre el doblaje se animan a improvisar en el rubro.

Con el paso de los años han proliferado nuevas empresas, poco serias en el trato de la materia, que los contratan para trabajar. Estas se presentan frente a las industrias de cine norteamericanas como una alternativa económica, en el negocio del doblaje, mucho más accesible frente a aquellas otras tradicionales.

Al no valorar el trabajo de un verdadero actor de voz, y no tener los recursos para contratarlo debido a sus bajos presupuestos, arreglan con los “doblajeros” obteniendo resultados lamentables.

Como si esto fuera poco, los actores de doblaje quienes de por sí sienten que sus trabajos nunca han sido reconocidos, últimamente han sido víctimas de un fenómeno mercadológico nacido en Estados Unidos, que es el de las voces hechas por celebridades, llamadas “**star talents**” en dibujos animados o cintas digitalizadas. Esta es una nueva veta explotada por Hollywood: contratar personas famosas, no solamente aquellos ligados al mundo del espectáculo, para que interpreten los personajes de películas esperando que esto llene las salas cinematográficas.

En Argentina y en México también se ha buscado repetir ese fenómeno pero los resultados fueron muy diversos.

Algunas selecciones o castings de actores han sido muy atinadas, y han recibido muy buenas críticas como es el caso de Eugenio Delbés en México, conductor de televisión, interpretando al burro de “Shrek” lo que mostró que a pesar de haber servido como un elemento taquillero, Delbés es un verdadero profesional trabajando.

En Argentina tuvieron opiniones diversas las interpretaciones de las películas infantiles “Ratatouille”, “los Increíbles” o “Cars” en donde se utilizaron las voces de Carla Peterson, Verónica Lozano, Nicolás Vázquez y Dady Brieva entre otros actores de televisión; Matías Martín conductor televisivo; Juan María Traverso o Marcos Di Palma corredores de automovilismo, en mi humilde parecer, con interpretaciones pobres y locuciones poco claras.

Estrellas de la música y de la televisión internacional que recibieron una tentadora paga por poner su voz a un personaje de una película de la compañía Disney en español y que obtuvieron un rechazo generalizado de los críticos del doblaje fueron Ricki Martín en la voz de “Hércules” y Lucero en la voz de Jane de “Tarzán”. En estas cintas, el público debe hacer un enorme esfuerzo para entender lo que están diciendo.

Rocío Garcés (4) afirma que a los actores de doblaje se les dan uno o dos días para realizar el trabajo, mientras que a las celebridades, como no saben o no tienen ni la facilidad ni la costumbre de hacerlo, se les da mucho más tiempo para que logren doblar un personaje, y encima, por hacerlo, les pagan un salario mucho más elevado que a los actores de voz.

Esta inclusión de estrellas del mundo del espectáculo en los doblajes, no sólo envía el mensaje equivocado que cualquiera puede hacer doblaje, sino que les recuerda a los actores de voz, que realizan este arte hace décadas, lo poco que es reconocida su labor.

4-Garcés, Rocío, “La voz detrás del personaje”, documental, testimonio, México (2007)

4. La industria audiovisual y la barrera del idioma

4.1. El atractivo mercado hispano

Para las empresas cinematográficas de Estados Unidos y europeas, el mercado hispanohablante se plantea como un interesante mercado de consumidores a tener en cuenta para difundir sus productos y, por supuesto, obtener ganancias económicas.

A diferencia del mercado europeo, sumamente fragmentado, el mercado hispano se presenta como un enorme potencial económico para la importación de productos audiovisuales.

Claros ejemplos son los enormes beneficios económicos que obtuvieron los productores audiovisuales de la difusión de algunos productos, como es el caso de la serie “Los Simpson” o la taquillera trilogía de “Shrek” que fueron exitosos en su idioma original pero en sus versiones dobladas difundidas por el mercado de habla hispana superaron considerablemente el resultado logrado en Estados Unidos.

Pero curiosamente, el doblar una película, al mismo tiempo que facilita la comunicación, también puede ser un posible obstáculo para que ésta ocurra, sobre todo cuando dentro de una lengua coexisten muchas variedades o dialectos, fenómeno común que afecta a todos los idiomas.

Y el atractivo mercado hispano se tornará, para los productores audiovisuales, un problema delicado que deberán resolver si es que quieren ganar nuevas audiencias.

4.2. El problema del idioma para las compañías cinematográficas

Una vez que la película está terminada y lista para su difusión, los productores audiovisuales se enfrentan a dos barreras para poder ofrecer sus productos en los mercados:

- * La primera, vender sus películas a hablantes de diferentes idiomas.
- * La segunda, saltar la barrera de las variedades dialectales y definir cuál será el lenguaje a utilizar.

Esto se debe a que el español, si bien es un solo idioma, es muy rico en cuanto a sus variedades dialectales. Y sin duda, cada persona de habla hispana se siente orgullosa de pertenecer a su país o región, y en la medida en que la forma de hablar de los otros, en este caso en particular los actores de los filmes, se asemeja a la propia, encuentra elementos de proximidad cultural y de identidad.

El problema para el doblaje se plantea en cómo manejar las distintas modalidades dialectales con estándares válidos para todos los hablantes del mismo idioma, sin cambiar significativamente el mensaje original.

4.3. El español: dialectos y acentos

El español es el tercer idioma más hablado del mundo ya que lo comparten y hablan casi 400 millones de personas.

Pero en cada lugar del planeta donde se habla, existen rasgos característicos propios que hacen que se diferencie del español hablado en otra zona. Los hablantes de una misma lengua, sin importar el origen, intercambian información a través de un idioma que los une, pero que al mismo tiempo, los separa con los dialectos. Estos regionalismos claramente identificables son los acentos propios de cada lugar.

En el idioma español existen diferencias lingüísticas o variedades dialectales propias de cada zona de los hablantes, y a ello se les suma el acento o tonada. Los dialectos son formas de hablar comunes a grupos sociales establecidos en una zona geográfica que posee ciertas características propias. Son variedades o diferencias entre los hábitos lingüísticos de hablantes concretos, en un grupo social instalado en un lugar determinado que, si bien forman parte de un idioma, poseen cualidades particulares que a veces resultan difíciles de entender para personas que hablan la misma lengua pero

que son de otro lugar. Estos dialectos están conformados, entre otros factores, por el uso, la clase social, el lugar, la alfabetización, etc.

Estas diferencias dentro de la misma lengua no son simples sutilezas para pasar por alto, ya que pueden convertirse en un problema más para los productores audiovisuales si se observa el impacto que puede llegar a tener sobre las preferencias de la audiencia.

En el caso del español, existen veinte naciones de habla hispana, por lo tanto los dialectos son muchísimos. Así encontramos el dialecto caribeño, el colombiano, el venezolano, el chileno, el peruano, el rioplatense, y el mexicano; cada uno con características diferentes.

3.4. Los acentos o tonadas regionales

Dentro de un mismo país también pueden escucharse las diferentes tonadas, es decir, características en la acentuación de las palabras que refieren a un grupo de personas que pertenecen a una zona determinada.

En el caso concreto del español, existen diferencias lingüísticas propias de cada zona de los hablantes, y a ello se les suma el acento o tonada. Así, en México puede diferenciarse el español yucateco y el español centroamericano de Chiapas. En Chile el español andino y el español chilote. En Venezuela el caraqueño, el marabino, el guaro o el margariteño. En Argentina, puede apreciarse el acento tucumano, el mendocino, el porteño, el santiagueño, el salteño y el cordobés, entre otros.

La tonada es una particularidad distintiva en una lengua que alude a los rasgos articulatorios y acústicos de la misma, es decir a la pronunciación. Entonces, el dialecto junto con el acento, si bien forman parte de un mismo idioma, constituyen los rasgos de identidad lingüística más ampliamente reconocidos porque apuntan a señalar los orígenes geográficos de los hablantes.

Lamentablemente, la existencia de dialectos y acentos empaña la aceptación de productos culturales de una región a otra, o de un país a otro. Es evidente que el público busca una lengua con la que se siente identificado por cuestiones culturales y sociales.

El *dilema para las empresas productoras de películas* al realizar un doblaje al español es cómo enfrentar esa barrera dialectal. ¿Con un lenguaje neutro y sin acentos; con uno variado; o invertir dinero en hacer una versión para cada país en el que el film se proyecte?

En Argentina hay, con respecto al cine una marcada preferencia por el subtítulo sobre el doblaje.

Hoy en día en los cines o en videos o DVD, existe una variedad de idiomas posibles para que el espectador elija la versión de la película que quiere escuchar y ver. Un ejemplo de esto son los infantiles “Cars” o “Ratatouille” de la productora Walt Disney Pictures y Pixar Animation Studios que, en Argentina puede ser vista en inglés, francés, japonés, alemán, en castellano neutro, en castellano argentino o subtitulada al español.

Y todo esto, ¿a qué costo económico? Naturalmente altísimo, precio que muchas empresas se rehúsan a pagar por considerarlo innecesario.

Es claro que cuando más diferencias haya entre el país productor y el país receptor, mayor será la dificultad para las empresas audiovisuales por encontrar un posible mercado.

¿Cómo han salvado esta situación los responsables de los doblajes?

Pérez Chavarría (5) explica que se utiliza una variedad lingüística neutra, es decir, se selecciona una codificación especial en la que las palabras estén desprovistas – lo más posible- de connotaciones locales y se busca una relación más natural con la realidad que se desea expresar. Un ejemplo de esto, es el de la BBC de Londres donde se intentó unificar la lengua para que pudiera cumplir con su finalidad comunicativa y como consecuencia se creó un sistema nunca hablado, pero válido para la transmisión de cientos de programas.

Al respecto Pérez Chavarría sostiene que el extremo de este procedimiento es llegar a un lenguaje aséptico para volverlo comprensible a muchísima gente. Y este proceso puede tornarlo frío, vacío y mecánico, cometiendo el error de restarle vida a lo que sucede en la pantalla o volverlo inexpresivo por no pertenecer a ninguna parte. La autora cita ejemplos de cadenas de televisión como Teleuno, Univisión o CNN en español que utilizan un español al que ella llama “estándar” en las voces de conductores de diferentes regiones latinoamericanas quienes mezclan sus acentos previamente limados o suavizados.

De esta manera, los productores tratan de que los espectadores logren una identificación con alguno de sus conductores para que la cadena televisiva tenga mayor aceptación por parte de la audiencia.

Pero un lenguaje pensado solamente para obtener ganancias económicas puede transformar el mensaje en inexpresivo, volverlo intrascendente, o carente del contenido original.

Está comprobado que entre los mismos latinos entendemos perfectamente los dialectos que se hablan en diferentes regiones del continente.

Claro está que cuando un producto es bueno, la audiencia acepta el lenguaje de origen y lo consume, como en el caso de la serie “El Chavo” que tiene más de veinte años y hasta el día de hoy se sigue repitiendo por diferentes canales. Este programa mexicano, no fue doblado a un castellano neutro para ser difundido en Latinoamérica, y por el contrario, está cargado de modismos (“órale mano”, “chusma”) y acentos propios del dialecto mexicano que fueron y son ampliamente aceptados por las audiencias latinas.

5-Pérez Chavarría, M., “Dimensiones Internacionales de la Comunicación”, Revista “Razón y palabra”, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de Comunicación. ITESM Campus, Monterrey, (1997).

Conclusión

El lenguaje a utilizar al doblar una película, es verdaderamente un problema para las compañías cinematográficas y todo un trabajo que se debe resolver.

Pero para los directores y actores de doblaje debe ser, además de un dolor de cabeza, todo un arte, ya que si la empresa decide realizarlo, el doblaje tendrá que ser perfecto.

Para ello será fundamental tener en cuenta los acentos propios de cada lugar, ya que son sumamente necesarios para dar vida a los personajes; para que la historia sea aceptada; para que el mensaje sea creíble y, por ende, para que la audiencia pueda lograr identificarse con lo que quiere contar la película.

El locutor o doblante debe ser capaz de dotar a las palabras de una musicalidad estética que permita, con reglas propias, darle *forma* al mensaje sonoro. La forma del mensaje original puede ser modificada, partiendo de la base que el actor-hablante es reemplazado por un intérprete.

Una lengua doblada, es una lengua alterada. Pero prohibir el doblaje, es impedir que el mensaje llegue a todos.

Hoy en día, algunas compañías cinematográficas consideran importante invertir en varias versiones de doblajes al español, de modo que las audiencias tengan la posibilidad de elegir la que deseen escuchar. Las diferencias de una versión a otra son notables y se adaptan a los dialectos de diferentes contextos socio-culturales de modo que sea el público quien elija la mejor opción.

De esta manera, y a pesar de los elevados costos que implica la realización de cada doblaje, las empresas del cine estarán seguras que sus productos llegarán a muchos y diferentes mercados hispanos.

Bibliografía

- *Garcés, Rocío, “*La voz detrás del personaje*”, documental, testimonio, México (2007).
- *Pérez Chavarría, M., “*Dimensiones Internacionales de la Comunicación*”, Revista “Razón y palabra”, primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de Comunicación. ITESM Campus, Monterrey, (1997).
- *Roig, Jorge, “*La voz detrás del personaje*”, documental, testimonio, México, (2007).
- *Vázquez, Gerardo, “*La voz detrás del personaje*”, documental, testimonio, México, (2007).